



POEMAS

Dévora Morales

I

*De la piel qué quedará
si es un largo camino hasta la muerte*

*Que nadie toque el cuerpo ansioso
del estado final del sufrimiento*

*Se muy bien de tu dolor
vuelto piel en mí
pero, a dónde irá después*

*Ningún sufrimiento es el rencor
y ninguna impureza —sabes bien— la luz*

II

*No habrá casa
Ni silencio
Ni paz*

*No hay una línea que recuerde
De las escritas
O de las nunca escritas.*

*En este lugar no hay palabra para casa
¿Hace falta decirlo de otro modo?*

III

*Transfiguración y noche
Presentimiento de luz*

Lo más cercano al goce

IV

*Si no es la soledad con quien converso
A quien pertenecen entonces mis palabras*

*Si no eres tú
Quién es entonces el que ama.*

V

*Cómo puedo concebir
mi entraña extendida
sin tocar grado summun
tu limpia intimidad*

*Fronda de piel
Grado de pieles
Aquí el cuarto y roza el aire
En tu luz mi entraña se halla abierta*

VI

*Es querida por la noche la humedad
La piel se hiela con el aire*

Abro la puerta y está el muro

*Abógame ahora —pienso
No olvides lo posible
Deshacer Hacerme cuerpo
Volver piedra lo no hecho*

VII

*Quién es el fuego
que quema mis manos en el hielo*

*Quién produce esta furia de amarte Amada
Y este quedo parecer de soledad*

VIII

*Ella termina de comer
Un animal le sale desde el fondo
(No le duele porque es su forma de alargarse)
Y se encabrita*

*Es tan pobre ver comer la muerte
Yo le sirvo los Cuatro Cuartetos
En Salsa de Judías*

*Entonces termino entendiendo la obsesión de mi amada
De sus brazos tiernos
Y de su pintura de mañana*

*No le temas a la muerte —dice—
No le temas a la muerte*

IX

Suerte de amante tocar la noche

X

*De qué zona de tu cuerpo parte la alegría Del **summun**
de tus manos Del estremecimiento que recorre la erizada
piel Del fin de la tristeza*

En qué lugar viven la fábula y el mito

*Te recorro y sólo tengo enfrente una Larga Larga Larga
carretera que me produce cuestas y ansiedad*

XI

*Cuando lleno de velas la mesa donde escribo y el alba no
pone su buevo lentísimo en los parques Hago el resumen
La esencia de todo Pronuncio mi nombre para saberlo
nuevamente Me llamo y cubro la noche de voz*

Pesan tanto las palabras

Quieta Quieta Veo cómo van desapareciendo las velas

XII

*Te puedo ofrecer mi casa llena de sombras y sin luz
Te puedo ofrecer habitar en las tinieblas y que en ellas
sólo puedan hablarte mis manos Esta noche en la
bandeja de ofrecimientos a tu encuentro navegará el
tiempo y seremos y estaremos hasta haber consolidado
el nacimiento mutuo en la entrepierna de nosotros*

Sin luz Sin misterios

*De la oscuridad no tengas miedo Mis manos serán
radiantes y te iluminaré*



F. C. ... F. 25